

Madrid, 11 de octubre de 2012

A los Titulares de Escuelas Católicas
Directores/as de centros
Agentes de Pastoral
EC05545

CON MOTIVO DEL AÑO DE LA FE QUE HOY SE PROCLAMA EN LA IGLESIA UNIVERSAL

Estimada/o amiga/o:

Me complace, en nombre de Escuelas Católicas, hacerme eco de una noticia que ya conocéis: la proclamación eclesial del Año de la Fe, a la que nuestros centros se unen de forma especial. Formamos parte viva de la Comunidad eclesial en un terreno que el Santo Padre ha dado en denominar con acierto “emergencia educativa”, sabiendo que llevamos siglos trabajando al unísono con la Iglesia y que estos tiempos de incertidumbre requieren de nosotros un ardor educativo especial, una pasión de entrega y servicio más auténtica, una innovación en los métodos transmisores de la fe y del conocimiento como nunca se habían necesitado hasta ahora.

Tenemos ante nosotros no sólo este Año de la Fe para renovar la evangelización, que queremos que tenga sabor y saber a Nueva Evangelización, sino todo un futuro de esperanza. Es más que un lenguaje renovado, es una visión profunda que se enraíza en la fe comunitaria que quiere ser servicio educativo para las nuevas generaciones de niños, jóvenes y adultos, que con los cambios críticos profundos que se están llevando a cabo, quiere responder a las nuevas exigencias y, sobre todo, teniendo como horizonte educativo la transformación de los más necesitados para que ellos tengan, por ser los preferidos de Dios, una justa y nueva posibilidad de mejora en sus vidas, en la que el Evangelio de Jesús se haga realidad.

El Año de la Fe tendrá sus concreciones en nuestras Escuelas Católicas: las XXII Jornadas de Pastoral, así como las XV Jornadas Autonómicas de Pastoral, reflexionarán sobre la fe y exigencias positivas. Las diversas jornadas, encuentros y cursos que organicemos tendrán, sin duda, el faro de la Fe como luz y guía de nuestra actividad educativa.

Esta magnífica intuición pastoral del Santo Padre y de los Obispos reunidos en Sínodo, nos anima y fortalece a ser más testigos que maestros, siendo buenos profesionales que “profesan” su fe en Jesucristo, salvador de nuestras vidas.

Alentemos al cuidado y cultivo de la Fe en nuestros centros, no sólo como un año especial, sino como una apuesta de vida personal y educativa.



Desde aquí os animamos y nos unimos a la Fe de la Iglesia que nos gloriamos de proclamar en Cristo Jesús.

Recibid un cordial saludo,



José María Alvira Duplá
Secretario General

